

II
ACTIVIDADES
SISTEMÁTICAS

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1995

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 95. II

Abreviatura: AAA'95.II

Edita: Junta de Andalucía. Consejería de Cultura.

Coordinación de la edición:

Dirección General de Bienes Culturales

Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico

C/. Levies, 17. Sevilla

Tel. 95-4555510. Fax: 95-4558275

Impresión: Egondi Artes Gráficas

© de la presente edición: Junta de Andalucía.

Consejería de Cultura. E.P.G.

ISBN: 84-8266-123-X (Obra completa)

ISBN: 84-8266-125-6 (Tomo II).

Depósito Legal: SE-2923-99-II

POBLAMIENTO Y EXPLOTACIÓN DEL TERRITORIO EN LA REGIÓN DE GUADIX-BAZA DURANTE LA EDAD MEDIA.

MARYELLE BERTRAND
JOSÉ SÁNCHEZ VICIANA

I. PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA SUPERFICIAL

Los trabajos realizados en esta campaña han sido dedicados a diferentes temas entre los cuales destacan:

- El medio natural y la hidráulica. Se continuó el estudio de las grandes redes de acequias del Zenete, así como el estudio de la fauna acuicola y vegetación de ribera, que parecen ofrecer nuevas perspectivas en cuanto a la identificación de estructuras abandonadas de regadío. Se localizaron por otra parte varios grupos de grandes hogares, posibles carboneras, que podrían permitir fechar los grandes periodos de tala y desbroce de ciertos sectores de la región.
- Las fortificaciones rurales (trabajo documental, planimetrías, documentación fotográfica y estudios de aparejos).

Varias fortificaciones inéditas han sido localizadas en el Zenete, como el Castillejo de Zamarriche (Dólar), el Fuerte de Lanteira, el Castillo y Castillejo de Ferreira(1). El sorprendente número, y la densidad de estas fortificaciones (14 para 8 poblaciones, distantes entre sí unos 2 km.), tiene una primera explicación en las importantes diferencias cronológicas existentes entre las respectivas fechas de fundación, refundaciones y abandono de estos castillos, que responden, en cuanto a su tipología y localización, a esquemas de poblamiento y defensa que han variado bastante a lo largo del medioevo. El estudio tipocronológico de estas estructuras se ha iniciado de manera regresiva, centrándose en una primera etapa en varios fortines de fundación nazarí (Castillo de Jaúfi de Lanteira, Alquife, Albuñán) antes de abordar las fortificaciones de tipología bastante diferente del período Asquilula y Meriní.

La mayor parte de estos estudios temáticos, en este segundo año del proyecto, necesitan todavía muchos complementos de investigación, y se irán presentando de manera global conforme esten más avanzados los resultados.

Así, la minería y la metalurgia, actividades económicas que cada vez más parecen fundamentales en esta región durante el altomedioevo, han constituido este año uno de los temas principales de la investigación. Los resultados del primer estudio realizado en la vertiente norte de la Sierra Nevada, pueden empezar a presentarse de manera más detallada.

Se han efectuado, por otra parte, varios estudios de caso en los valles de montaña del Castillejo de La Peza, Dólar y Ferreira (localización del poblamiento, fortificaciones, necrópolis, irrigación, minas, diferenciación de los hornos de reducción de hierro y de los talleres de refinado y forja). A partir de los datos obtenidos, comienzan a esbozarse las relaciones existentes entre los diversos sistemas productivos y la organización del poblamiento.

II. SONDEO ESTRATIGRÁFICO Y ESTUDIO DE MATERIALES

Dos actuaciones, autorizadas por la Dirección General de Bienes Culturales de esta Consejería de Cultura, habían sido previstas para este año. Su objetivo era esclarecer ciertos aspectos de las

relaciones de la ciudad con su entorno rural, tema que constituye uno de los temas centrales de este proyecto general de investigación.

1ª. Estudio del material cerámico medieval procedente de la excavación de urgencia de un solar urbano llevadas a cabo por la Delegación de Cultura de Granada en 1991, material sin estudiar que se hallaba desde entonces depositado en dependencias del Ayuntamiento de Guadix.

El objetivo era completar la crono-tipología de la cerámica medieval de la comarca de Guadix, ya elaborada a partir de los trabajos efectuados desde 1985 en esta región en el marco del anterior proyecto de investigación, de cara a su publicación. Además, debía permitir la realización de un estudio comparativo entre los ajuares presentes en ámbito rural con los de ámbito urbano, así como los lazos existentes con otras regiones de al-Andalus.

2ª. Un sondeo estratigráfico debía realizarse entre las dos líneas bastionadas de muralla, de trazado diferente, que habían sido identificadas en los trabajos de planimetría realizados durante la campaña precedente, al norte de la ciudad. Tenía como objetivo determinar las relaciones entre estas dos estructuras y, sobre todo, establecer sus cronologías. Efectivamente, los datos documentales, las múltiples anomalías constatadas en el curso del levantamiento y las observaciones de terreno inducían a pensar que la muralla más antigua podría rodear tan solo una de las tres colinas que posteriormente formarían la medina de Guadix. Esta colina podría corresponderse, en una primera hipótesis, con la ciudad no localizada de Madinat Bani Sañ, fundada en el 889 por el jefe árabe Sawwar, "al lado de Wadi-As".

Sin embargo, estas dos actividades, tanto el estudio de los materiales cerámicos, que llegó a iniciarse y se continuó durante un mes, como el sondeo estratigráfico, e incluso el estudio de la documentación del archivo histórico municipal, fueron bruscamente paralizadas por el Ayuntamiento de Guadix, ante presiones exteriores de origen y naturaleza no aclarada.

MINERÍA Y METALURGIA(2)

Una docena de nuevos yacimientos metalúrgicos han sido descubiertos cuya tipocronología permite reforzar y precisar las hipótesis ya presentadas, de manera somera, en 1994.

En el marco de los antecedentes premedievales, cabe señalar la aparición de un nuevo yacimiento ibérico, el Cerro de las Minas 03 de Lanteira (minas y bajos hornos instalados sobre vetas de calcopirita con alto contenido en plomo, plata y antimonio) (3). Este importante yacimiento confirma el arranque y la importancia de la explotación minera y metalúrgica, a lo largo del período ibérico, basada en grandes poblados mineros fortificados (explotaciones de cobre del Cerro de la Lorita, de hierro en el cerro Cardal y en el cerro Zorrero).

Igualmente, parece confirmarse, conforme se avanza en el tema, el escaso interés que suscitaron los recursos mineros de esta zona en el período romano posterior a los siglos I-II A.C. hasta la Antigüedad Tardía, quizás debido al relativamente bajo contenido de los minerales en metales preciosos, a su complejidad y, sobre todo, a su dispersión, lo cual impediría, de entrada, la organización de una explotación concentrada.

No obstante, cabe señalar la existencia de algunos indicios, como el asentamiento romano 01 del Cortijo de la Plata (La Peza), situado al pie de un taller metalúrgico de la Antigüedad Tardía (Cortijo de La Plata 04), de fragmentos de ánforas y cerámicas comunes en el Cerro de las Minas de Lanteira y el hallazgo de algunas monedas de Constantino en el interior de una de las minas de cobre del Cerro de la Lorita, cerca de Jerez.

Por el contrario, el gran desarrollo de la metalurgia durante los dos siglos anteriores a la conquista musulmana, ya no deja lugar a dudas: es visible, ahora, a través de numerosos yacimientos, pudiéndose distinguir para esta época dos tipos de explotaciones claramente fechables de los siglos VI-VII:

- Los pequeños talleres de las tierras bajas del centro de la Hoya próximos a la ciudad de Guadix, ligados a villas y *fundí*. Estos pequeños talleres practicaban mayoritariamente el refinado y la forja del hierro, pero también trabajos de primera reducción, planteándose a la vez el problema de la procedencia del combustible y de la materia prima (transporte de mineral, productos de primera reducción o lingotes provenientes de talleres más importantes) (4).

- Las explotaciones concentradas de pie de monte. Se trata de talleres de tamaño relativamente importante, que comportaban numerosos hornos, apiñados en la cima de altas colinas, en las proximidades inmediatas de las fuentes de mineral. Dieron lugar a grandes escoriales acumulados en la cima de estos relieves y extendidos sobre las laderas. Aunque, por el momento, el volumen de escorias y desechos metalúrgicos es difícil de determinar ante la ausencia de sondeos, la producción de estos talleres, aislados en la montaña, sobrepasa visiblemente las necesidades de las poblaciones que pudieran estarles asociados directamente.

Dos de estos yacimientos, Loma de Moquillo y Loma del Perro, ambos en Lugros, dedicados a la producción de hierro, fueron repertoriados en la campaña precedente. Estos dos talleres, probablemente asociados, están instalados en dos espolones paralelos, distantes entre sí unos 400 m. El mineral que los alimentaba parece proceder del promontorio donde se sitúa la actual población de Lugros a unos 600 m. de distancia. Otros dos centros importantes han sido localizados en:

- El Cerro de las Minas 01 de Lanteira, o Campo de Marte(5). En el s. XIX se instala en la loma de este cerro una fundición destinada a beneficiar unos grandes escoriales antiguos, con alto contenido en plomo y cobre. Según Madoz, se encontró entre las escorias una moneda del período visigodo, fechada en el 672. Un importante taller, comportando numerosos hornos bajos, restos de adobe vitrificado y escorias, ha sido localizado inmediatamente al sur de la fundición moderna,

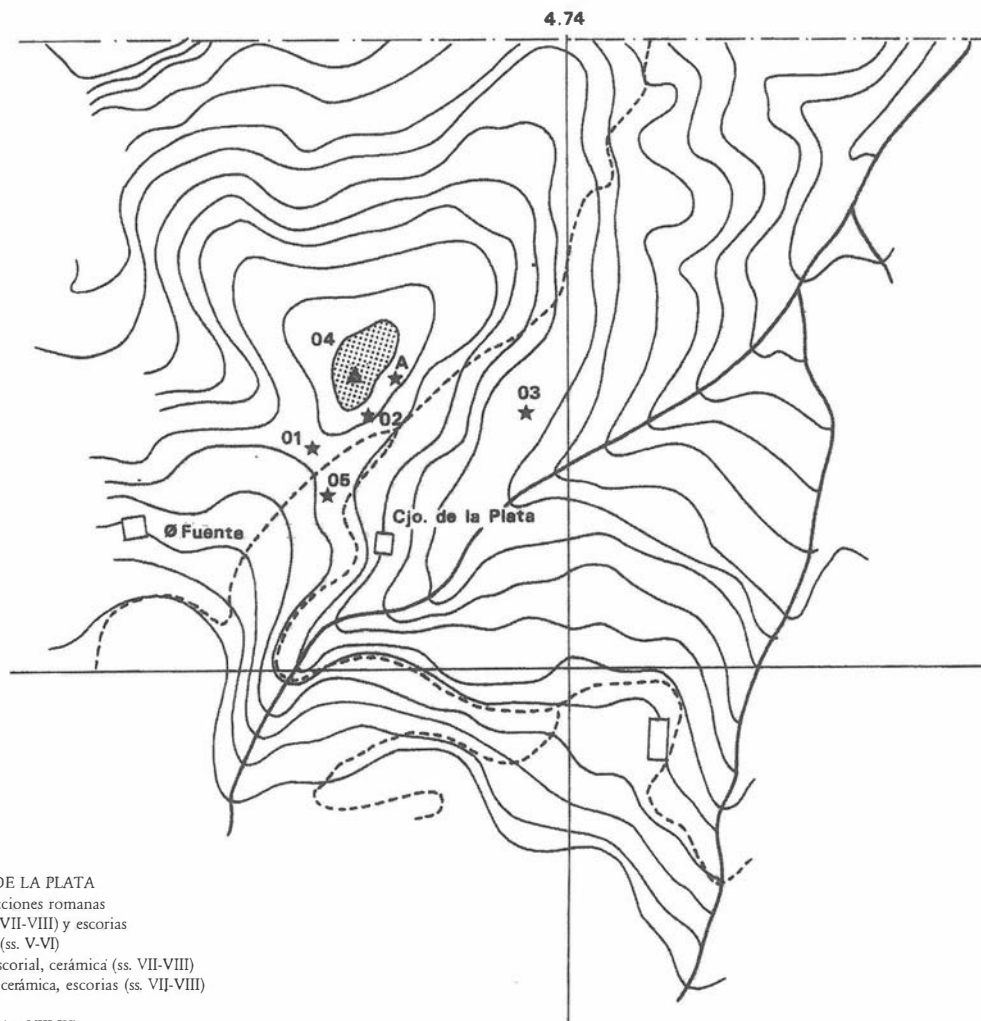


FIG. 1. (Pl. 1) CERRO DE LA PLATA
 01: Vestigios de construcciones romanas
 02: Id. con cerámica (ss. VII-VIII) y escorias
 03: Restos construcción (ss. V-VI)
 04: Taller metalúrgico; escorial, cerámica (ss. VII-VIII)
 A: Vestigios de hábitats, cerámica, escorias (ss. VII-VIII)
 : Mina
 05: Horno de fundición (ss. VIII-IX)

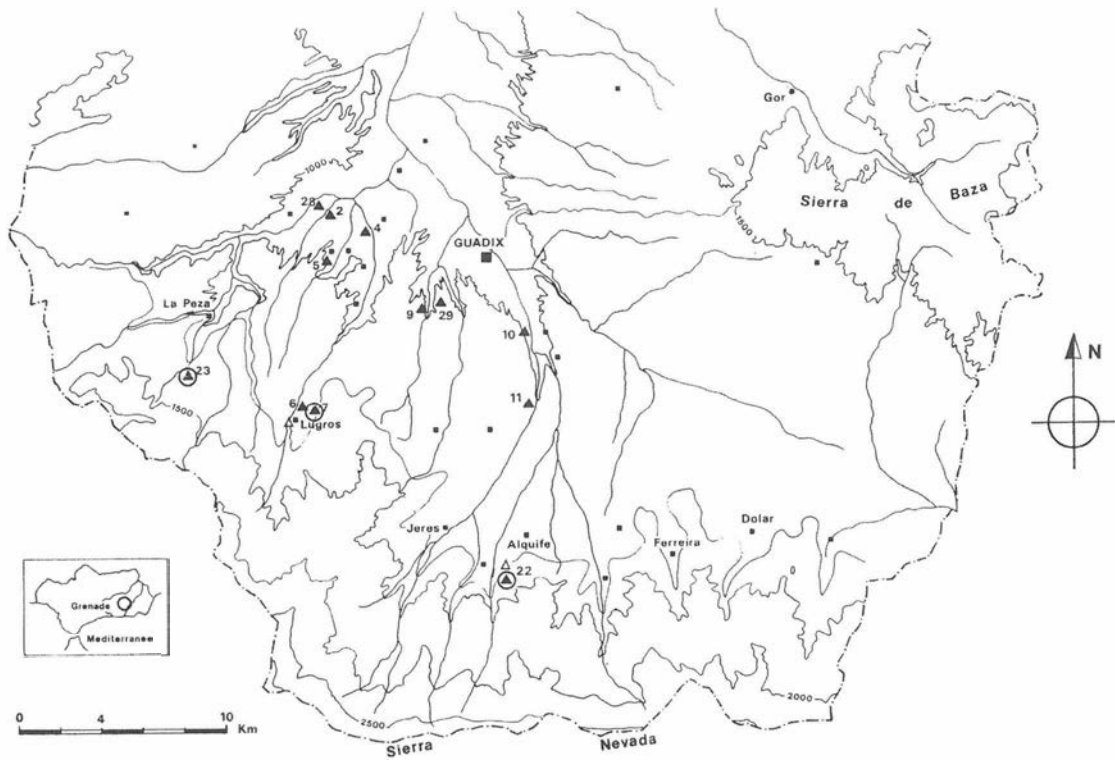


FIG. 2. (Pl. 2) Asentamientos minero-metalúrgicos del Sur de la Hoya de Guadix (s. VI / princ. s. VIII)

- Ciudad y pueblos actuales
- ▲ Pequeño taller metalúrgico
- ⊙ Taller metalúrgico de organización concentrada
- △ Minas

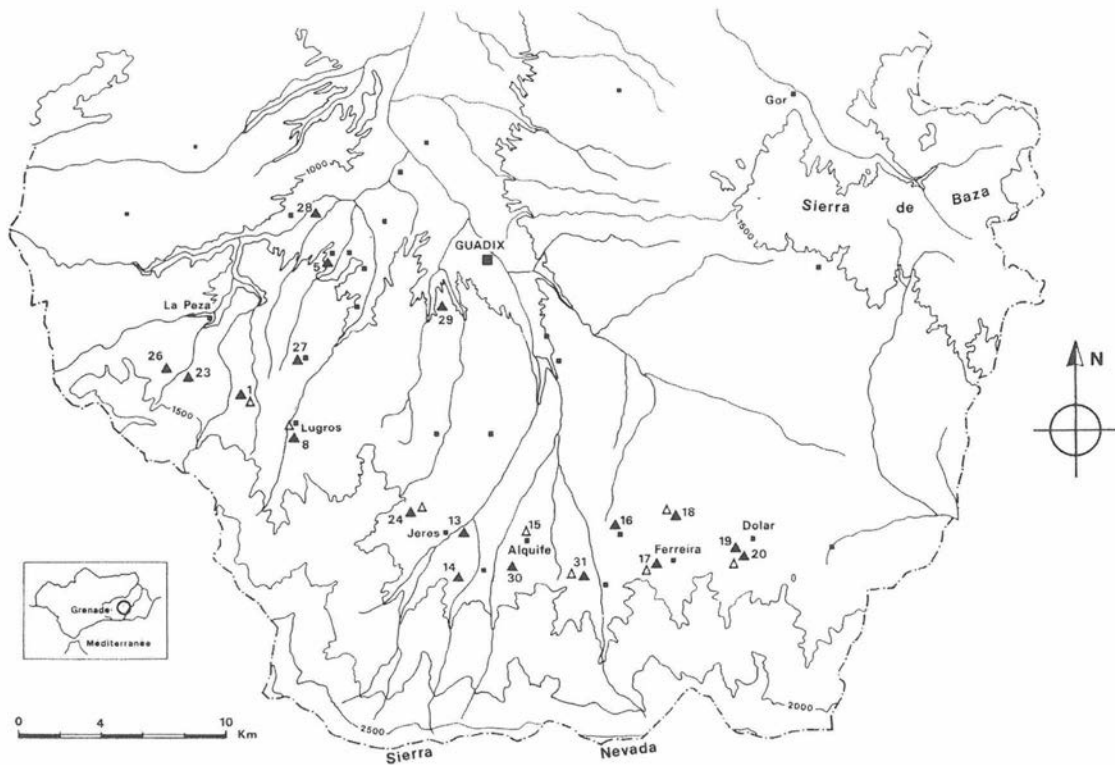


FIG. 3. (Pl. 3) Asentamientos minero-metalúrgicos del sur de la Hoya de Guadix periodo emiral.

- Ciudad y pueblos actuales
- ▲ Taller metalúrgico
- △ Minas

(Pl. 2 y 3): 1. Loma Bermite; 2. Cauzón 01; 4. Cañadillas; 5. Graena; 6. Loma de Moquillo; 7. Loma del Perro; 8. Baños de la Reina; 9. Rambla de Martos A; 10. La Morisma; 11. Los Puntales 01, Faruxa; 13. Alcázar 02; 14. Castillo de la Reina; 15. Castillo de Alquife; 16. Cerro de la Calahorra; 17. Loma del Castillejo; 18. Cerro Cardal; 19. Los Hornillos; 20. Cerro Almas; 22. Cerro de las Minas 02-03; 23. Collado de la Plata 04-05; 24. Cortijo de Juan Herrera; 26. Castillejo de La Peza; 27. Policar; 28. Capellan; 29. Peñuela 01; 30. Molino de Pepe 02 y Cortijo de Mal Ojo; 31. La Fábrica 01-03.

dominado por una zona de extracción en zanjas. La abundante cerámica común asociada, perteneciente exclusivamente al s. VII / principios del s. VIII, confirma las estimaciones cronológicas aportadas por Madoz(6).

- El Collado de la Plata 04, al sur del pueblo de la Peza(7) (Pl.3). Este taller metalúrgico, de importantes dimensiones, se sitúa en la cima rocosa y ladera de una alta colina, al sur del Cerro Catalino, dominando los valles de Espique y Velita (PL.3). Su zona de hornos y su gran escorial presentan una cantidad relativamente importante de fragmentos de cerámica de los siglos VII-VIII. A pesar de su topónimo, el principal metal aprovechado parece haber sido el hierro.

No obstante el carácter todavía parcial de los datos, es ya evidente la existencia de una sólida tradición minera y metalúrgica en las poblaciones que ocupaban esta región cuando se produce la conquista musulmana.

Esta conquista marca claramente un punto de inflexión en evolución y sin duda en la organización de la producción.

Los principales establecimientos minero-metalúrgicos de pie de monte, de carácter concentrado, son abandonados a principios del s. VIII, tal como demuestra la identidad de sus materiales cerámicos asociados. Idéntico fenómeno afecta a los talleres de los valles bajos, que desaparecen con el abandono generalizado de las villas y *fundi* del centro de la Hoya. No obstante, algunos conocen una breve perduración hasta principios del período emiral como en el caso de Graena, Peñuela 01 y Capellán.

Estos abandonos, sin embargo, coinciden con una proliferación de nuevas instalaciones en el conjunto de las zonas de pie de monte, aparentemente todas ellas consagradas a la producción de hierro(8). El inventario de estos asentamientos, mayoritariamente de nueva fundación, no para de extenderse: las instalaciones metalúrgicas parecen cubrir todo el pie de monte de Sierra Nevada (Castillejo de La Peza, Collado de la Plata 05, Cortijo de Juan Herrera, La Fabrica en Aldeire, Molino de Pepe 02, y Cortijo Mal Ojo 02, etc.(9)). (P1.2)

Muchos de ellos presentan dificultades de estudio, por su continuidad de ocupación a lo largo de la Alta Edad Media o por problemas de reocupaciones posteriores, con fines totalmente diferentes. Aún así, sus vestigios visibles, y el estudio de los numerosos talleres abandonados hacia finales del período emiral permiten desvelar sus principales características: atomización de la producción, importante dispersión de los hornos, casi siempre asociados a estructuras de hábitat y a un importante volumen de cerámica. Ya no encontramos grandes escoriales; la producción de cada taller parece poco elevada, de carácter prácticamente doméstico. La primera impresión que se tiene es que, durante este período, los ensayos y las operaciones de reducción se practicaban un poco por todas partes, como si casi todo el mundo fabricaba su propio hierro.

En cualquier caso, el número de talleres, difíciles de localizar en razón del carácter disperso de sus instalaciones, no deja de sorprender. La producción global, una vez más, debía sobrepasar ampliamente las necesidades en hierro de las poblaciones que se instalan en ese sector

METALURGIA, AGRICULTURA Y POBLAMIENTO EN LOS VALLES DE FERREIRA Y DÓLAR

Dos estudios de caso se han desarrollado en los valles paralelos de Ferreira y Dólar, en Sierra Nevada, con el objetivo de aproximarse a la organización del poblamiento en el curso del período emiral y su posterior evolución.

El yacimiento complejo del Castillejo de Ferreira (Pl. 4), alineado a lo largo 1.500 m., está implantado a unos 600 m. de la pobla-

ción actual de Ferreira, en la ladera opuesta del valle. La zona de extracción de filones a cielo abierto (01) se extiende por la ladera del Cerro del Castillejo. Este cerro, que debió estar coronado por un pequeño refugio fortificado, acondicionado entre las rocas, presenta numerosos fragmentos de cerámica común, cuya cronología se extiende entre los ss. VI al IX/principios del X. Los hornos parecen mayoritariamente de primera reducción (escorias coladas en placas y en canal, a veces asociadas a restos de toberas). Se dispersan en diversos sectores del valle, al pie de las pendientes y próximos a los vestigios de construcciones (03), aislados a media altura (06) o en la cima de una colina (05B). La cronología de la cerámica asociada a estos vestigios cubre la secuencia que va desde el s. VIII hasta finales del XI / principios del XII.

Una alquería de mediano tamaño, bordeada en su parte Este por una acequia, se instala sobre una zona amesetada de suave pendiente, un poco al sur del Cerro del Castillejo (02). Se implanta hacia finales del s. X/s. XI y es abandonada, como el conjunto del yacimiento, hacia mediados del s. XII.

Al norte del Cerro del Castillejo, se sitúa una necrópolis, compuesta por tumbas cubiertas transversalmente de grandes lajas de esquisto (04). Dos de estas tumbas, parcialmente expoliadas, presentan una orientación NE/SE.

No se observa ningún vestigio posterior a mediados del s. XII en esa orilla del valle. La población actual de Ferreira, instalada sobre un promontorio en la orilla opuesta, está dominada por un pequeño castillo relativamente bien conservado, embutido dentro de una manzana de casas. Esta fortificación y su *qarya* están documentadas a partir de mediados del s. XII, por al-Idrisi. La aglomeración poseía su propia necrópolis, situada al Este del cerro (Calle Macabre). No se ha localizado, por el momento, ningún resto de actividad minera o metalúrgica en esta margen del río, o en los alrededores de la población, a pesar de la presencia de recursos minerales idénticos.

En el caso de Dólar (PL.5) nos encontramos con una evolución similar del patrón de asentamiento: misma cronología, misma dispersión de los hábitats y de las instalaciones metalúrgicas en la orilla izquierda del valle, mismo tipo de extracción de mineral de hierro a cielo abierto o en mineras, en la cima y sobre las laderas de los relieves (Cerro Almas 01). La organización de la producción parece un poco diferente -o quizás simplemente más legible en este conjunto, algo menos degradado por los desmontes agrícolas.

Los hornos de primera reducción presentan el mismo carácter diseminado, instalados por todas partes en las proximidades inmediatas de las fuentes de mineral, más particularmente en los pequeños barrancos del Cerro Almas (01, 02, 03, 04).

En el sector norte, sobre una colina con el topónimo, sin duda revelador, de "Los Hornillos" existen vestigios de construcciones muy arrasadas y los restos de numerosos hornos, mezclados con una abundante cerámica de los ss. VIII-XI/principios s. XII. En esta zona las escorias coladas son poco abundantes y de pequeño tamaño; en cambio, destaca la presencia de escorias esponjosas y numerosas escorias en casquete, de 15 a 20 cm. de diámetro, probable indicio de la existencia de un taller de refinado y forja. La cima de la colina está ocupada por los restos de diversas construcciones de bloques de esquisto, difícilmente fechables, y numerosas tejas y cerámica altomedieval.

Justo al pie de la construcción, cerca de la cima, se sitúa una necrópolis que se extiende por la parte alta de la pendiente. Dos tumbas, cubiertas transversalmente de grandes lajas de esquisto, a medio destruir por las labores agrícolas, presentan una orientación E/W, y restos de inhumación en decúbito supino. Una tercera, completamente expoliada, se encuentra tallada en la roca y posee la misma orientación. Su forma antropomorfa indicaría, también en este caso, una asignación cristiana.

El valle está dominado desde el sur por un gran *ma'āqil*, el Castillejo de Zamarriche, construido en la cima de un monte abrupto.

La fortaleza-refugio se implanta sobre un asentamiento fortificado de la Edad del Bronce, lo que dificulta, a priori, la datación de las estructuras defensivas. Se trata de una plataforma rodeada por grandes rocas conectadas por una muralla bastionada construida en lajas de esquisto. Las laderas y el interior de la cerca presenta un abundante material emiral, y del principio del califato.

Como en el caso del valle de Ferreira, el pueblo actual de Dólar, se sitúa más a norte en la orilla opuesta del valle. En este mismo emplazamiento se agrupaba la *qarya* nazarí, al pie de un castillo de planta rectangular con torres en las esquinas, igualmente mencionado por los textos musulmanes a mediados XII. Unas recientes y poco afortunadas obras de instalación de un depósito de agua han recortado toda la estratigrafía del castillo, y sacado a la luz una gran cantidad de material. Se ha podido constatar la importancia del material prehistórico (Calcolítico) y la ausencia total de material de la Alta Edad Media. Dejando a parte dos posibles fragmentos de principios del s. XII, el resto de la cerámica medieval pertenece exclusivamente a finales del s. XII y al s. XIII (período Almohade y principios del período nazarí).

Contexto de poblamiento

En base a las prospecciones efectuadas hasta el momento, el aparente fenómeno de retirada hacia la montaña de las poblaciones en los primeros momentos de la invasión musulmana, constatado en otras regiones, ahora, parece bien establecido para la región de Guadix. Pero no se trata, en absoluto, de una huida repentina y desorganizada. A lo largo del período emiral, asistimos a la proliferación de nuevas implantaciones de hábitats en la línea de contacto de pie de monte de Sierra Nevada. Estas aldeas, instaladas en cada valle, presentan en este sector una organización abierta y dispersa. Apoyan su defensa en un refugio fortificado, *hisn* o *ma'āqil*, más o menos elaborado, colgado en la cabecera de los valles, y que permite eventualmente una huida posterior hacia la alta montaña y la Alpujarra (Castillejo de Ferreira, Castillejo de Zamarriche, Castillo de la Reina de Lanteira, Castillo de Aldeire, etc.).

Todos los yacimientos estudiados por el momento parecen basar una buena parte de su economía en la minería y metalurgia del hierro.

Exceptuando el sorprendente desarrollo de esta industria, a priori, pocas serían las diferencias entre la organización del poblamiento en esta falda de Sierra Nevada y la de las tierras bajas de vocación agrícola próximas a la ciudad que presentan las mismas aldeas abiertas de plano disperso, asociadas a fortificaciones elementales, instaladas sobre pitones de *bad lands* ("mesetas-refugio").

Para esta región, como en las demás, los textos musulmanes relativos a este período son, como se sabe, muy poco numerosos. Además, son bastante difíciles de relacionar con los datos de terreno, en ausencia de un estudio más completo que cubra Sierra Nevada e igualmente la importante región minera de Almería, englobada hasta la época de taifas en la Cora de Elvira.

A nivel fiscal, la importancia de la minería en la Cora de Elvira nos viene confirmada por al-'Uḍri(10): "*Los ingresos del estado percibidos en la Cora de Elvira durante los emiratos de al-Ḥakam y de su hijo 'Abd al-Rahmān (796-852) fueron los siguientes: 109.603 dinares en peso; 1.000 ritl de seda y 1.000 ritl de alazor; procedente de las minas se ingresaron 42.000 dinares y procedentes de los molinos, 1.000 dinares y 1.200 qist de aceite*".

Una pista interesante puede ser la aportada por el texto bien conocido, fechado en el 758, de la multa infligida por 'Abd al-Rahmān a los cristianos de Qaṣṭilyā, capital de la Cora de Elvira, que habían cometido el error de sostener a su adversario, Yūsuf al-Fihri:

"Au nom de Dieu, clément et miséricordieux. Carte de sécurité (Kitāb aman) octroyée par le grand roi Abd al-Rahmān aux patriciens,

aux moines et aux princes et aux autres chrétiens espagnols de la population de Castella et a leurs partisans des autres régions. Leur sont accordées sécurité et paix, et nous nous obligeons a ne pas briser ce pacte tan qu'ils paieront annuellement dix mille onces d'or, dix mille livres d'argent, dix mille des meilleurs chevaux et autant de mules, avec en plus dix mille armures, mille casques de fer et autant de lances, ceci pour une période de cinq ans. Cet acte a été rédigé dans la ville de Cordoue, le trois de Safar de l'année 142 (758)." (11)

Un texto como éste invita quizás a la reflexión. Permitiendo equipar un ejército de mercenarios, a la vez que debilitando al adversario, este pacto impone, además del abastecimiento de un impresionante número de caballos y mulas, una sanción exclusivamente constituida por metal bruto y manufacturado. El carácter exorbitante de la multa, y la ausencia de plazo podría indicar que una buena parte de las minas y de la metalurgia asociada estuvieran aún en esos momento en manos de las comunidades indígenas y de sus señores.

Estas actividades debieron procurar en tiempos de paz una excelente moneda de cambio, a la hora de obtener pactos o condiciones fiscales más ventajosas que en otros ámbitos. En caso de conflicto, se comprende mejor que estas poblaciones, capaces de fabricar sus propias armas, o de abastecer a aquellos que les dominaban, pudieran mantenerse largo tiempo en estas zonas de montaña que ofrecen incomparables condiciones de resistencia, o constituir una seria amenaza para las explotaciones agrícolas de las tierras bajas o las vías de comunicación.

Esta hipótesis podría ayudar a explicar el probable cambio de estatuto de las explotaciones metalúrgicas a principios del período islámico, la proliferación posterior de los talleres siderúrgicos, y también la duración y violencia de la *fitna* en esta región. Igualmente ayudaría a encontrar una explicación para el abandono, a finales del s. IX-principios del s. X de las fortalezas-refugio y de la mayor parte de los talleres metalúrgicos que les estaban asociados.

Estos abandonos, la perduración de ciertos asentamientos, la aparición progresiva de nuevos modelos de organización del poblamiento y de explotación del territorio hacen que esta secuencia califal sea difícil de analizar. En cualquier caso, cabe destacar hacia finales del s. X y sobre todo en el XI la aparición de un número creciente de alquerías abiertas y pequeños "cortijos" instalados en plena vega, o a orilla de los canales de riego. Estas nuevas instalaciones dan claramente la impresión de que la agricultura y especialmente la agricultura irrigada está tomando un lugar preponderante en la economía de estas poblaciones, fenómeno que parece confirmar las investigaciones llevadas a cabo en paralelo sobre la cronología de la ejecución y desarrollo de las redes de regadío(12).

El abandono casi total de las actividades mineras y metalúrgicas en el pie de monte de Sierra Nevada, se produciría entre finales del s. XI y mediados del XII con la deserción general de este tipo de asentamientos. No se trata pues de un fenómeno específico, ya que también se ha constatado, para esta época, un desdoblamiento generalizado del campo en el conjunto de los valles bajos del centro y norte de las depresiones de Guadix y Baza.

Todas las investigaciones emprendidas en esta región, a todos los niveles, tropiezan con esta corta secuencia Almoravide, que marca una importante ruptura, seguida de profundos y rápidos cambios en los patrones de asentamiento y en la economía.

Cabe pensar, por supuesto, en la expedición de Alfonso el Batallador, que devasta durante más de un mes la Hoya de Guadix, y en sus consecuencias inmediatas, en una región donde las poblaciones mozárabes parecen haber sido aún numerosas, pero también en la crisis previa que la permitió. Otra consecuencia importante de esta expedición y de las otras incursiones cristianas que le siguieron, fue, sin duda, la reorganización del territorio y de la defensa por los Almorávides, movimiento que se prosigue y refuer-

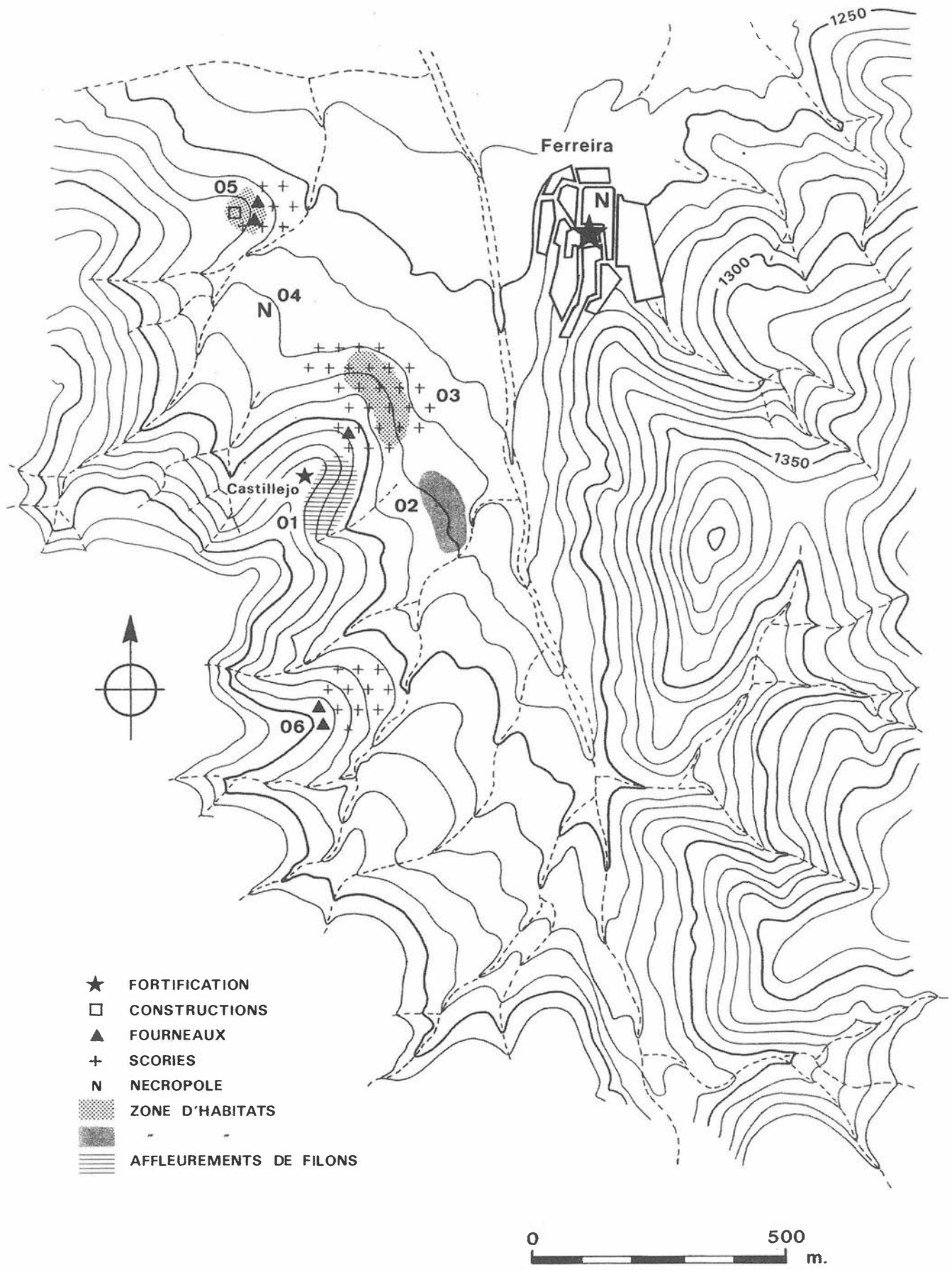


FIG. 4. (Pl. 4) Poblamiento medieval y metalurgia en el Valle de Ferreira.

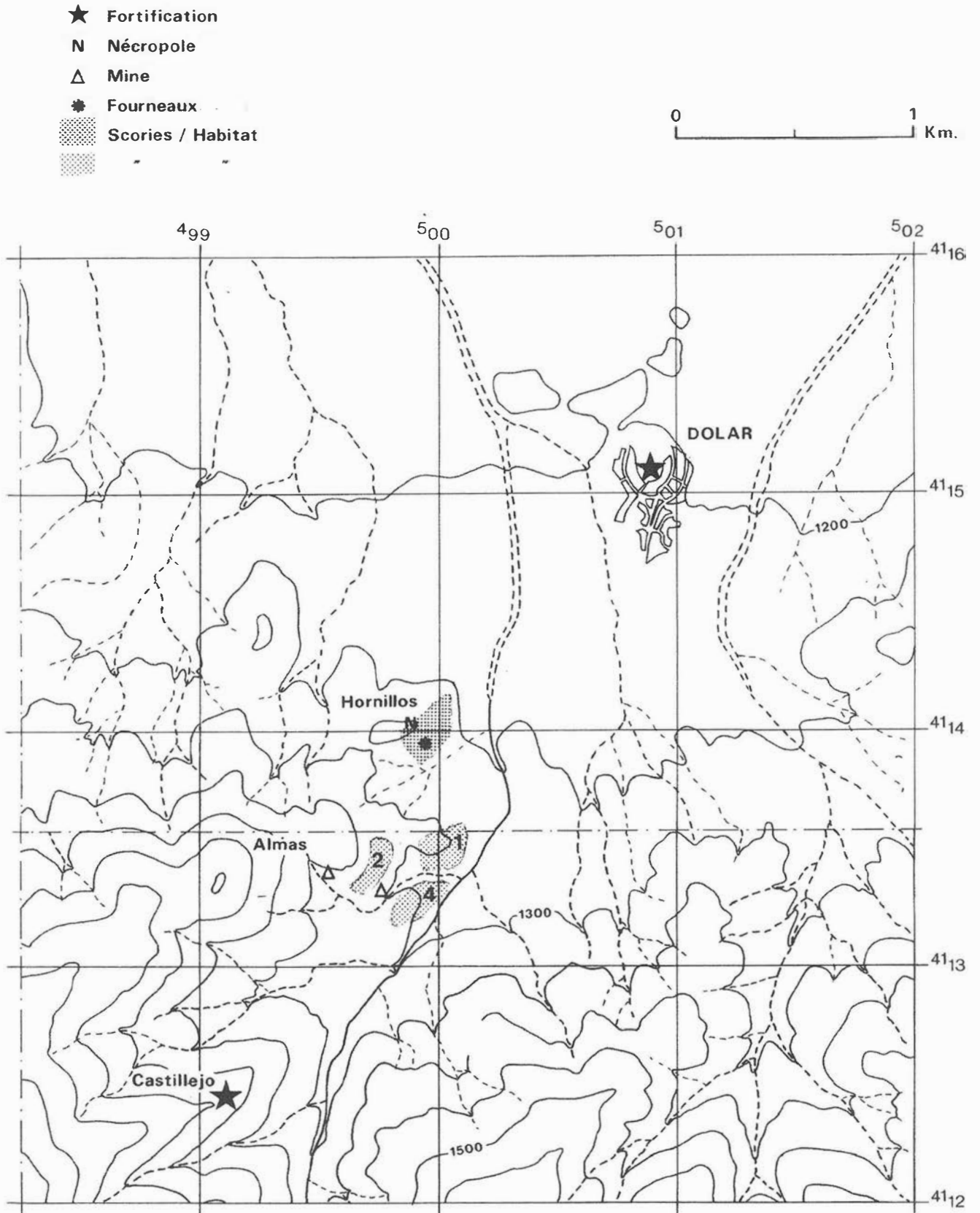


FIG. 5. (Pl. 5) Poblamiento medieval y metalurgia en el Valle de Dolar.

za, por diferentes motivos, a lo largo de los períodos Amohade y Nazarí

En todo caso, a mediados del s. XII, han desaparecido, aparentemente, en todo el pie de monte de Sierra Nevada, las alquerías abiertas y el hábitat intersticial. El poblamiento se encuentra densamente agrupado en alquerías cuyas construcciones se apiñan entorno a pequeños cerros más cercanos al centro de los perímetros irrigados. Una fortaleza domina la mayor parte de ellas, reconstruida a principios del XII, como en el caso de Aldeire y posiblemente Hueneja, o de nueva fundación como Dólar, Ferreira, Castillo de la Reina de Lanteira o la Peza. La continuidad hasta nuestros días de estos núcleos de poblamiento hace difícil determinar si estos “castillos” se implantaron sobre una alquería no fortificada preexistente, o si por el contrario, determinaron la instalación de nuevos núcleos.

Todo incita a pensar que desde mediados del s. XII, la economía de estas alquerías, todas ellas instaladas a orillas de la vega y controlando una red de regadío cada vez más densa, se basaba esencialmente, o exclusivamente, en la agricultura. Como ejemplo se puede tomar la mención que hace en 1147-48 al-Idrisi a propósito de las alquerías de Dólar y Ferreira:

“el viajero deja a su izquierda la cadena montañosa llamada Solair de la Nieve, al pie de la cual se encuentran varios lugares fortificados, tales como Ferreira, fuerte conocido por sus nueces, que el terreno produce en cantidades extraordinarias, abriéndose sin que se tenga necesidad de partirlas, y en ninguna parte se encuentran mejores. Otra fortaleza de estos montes es Dólar, cuyos alrededores producen excelentes peras. Una sola de estas peras pesa algunas veces una libra de Andalucía, comúnmente pesan media libra de estas, y son de un gusto exquisito”(13).

Notas

- (1) Castillejo de Zamarriche: I.G.N.: 1028-II (21-42) La Heredad U.T.M.: 30SVG99001240; Fuerte de Lanteira: I.G.N.: 1011-III (21-41) Jerez del Marquesado, U.T.M.: 30SVG87721486; Castillo de Ferreira: Id. U.T.M.: 30SVG96361368.
- (2) Para más precisiones sobre este tema, se puede ver M.BERTRAND, J. SÁNCHEZ VICIANA, J. F. ZUBIAUR MARCOS, “Mines et métallurgies médiévales de la Sierra Nevada (région de Guadix, prov. de Granada). Premières données”, en Actas de las I Jornadas sobre minería y tecnología en la Edad Media Peninsular, León 26-29 de Sept. 1995, Collegiata de San Isidoro de León, pp.186-197.
- (3) Cerro de las Minas 03: I.G.N.: 1028-II (21-42) Aldeire, U.T.M.: 30SVG88801275. El análisis metalográfico de un pequeño lingote, hallado en este yacimiento, deberá determinar la naturaleza y características del metal explotado.
- (4) Peñuela 01: M°: Guadix, I.G.N.: 1011-I (21-42), U.T.M.: 30SVG85662610. Cortijo del Capellan 02: M°:Cortes y Graena, I.G.N.: 1011-II (20-41), La Peza, U.T.M.: 30SVG80603118.
- (5) Lanteira. I.G.N.: 1011-III (21-41) Jerez del Marquesado, U.T.M.: 30SVG88501260.
- (6) MADDOZ, P. (1845-50): *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España*, Ed. Facsímil 1987, Valladolid, p. 108.
- (7) M°: La Peza, I.G.N.: 1010-IV (20-41) Lugros, U.T.M.: 30SVG73782240.
- (8) Loma de Bermite, Baños de la Reina de Lugros, Castillo de la Reina de Lanteira, Cerro de la Calahorra, Cerro de Alquife, Castillejo de Ferreira, Cerro Almas y Hornillos de Dólar, Cerro Cardal.
- (9) Castillejo de La Peza: M°: La Peza, IGN:1010-II (20-41), U.T.M.: 30SVG7402390. Collado de la Plata 05: M°: La Peza, IGN:1010-VI (2041) Lugros, U.T.M.: 30SVG75702225. Cortijo de Juan Herrera, M°: Jerez del Marquesado, IGN 1011-III (21-42) Jerez del Marquesado, U.T.M.: 30SVG84701670. La Fabrica en Aldeire 01: IGN: 1011-III (2142) Jerez del Marquesado, U.T.M.: 30SVG92801368; 03A: IGN: 1028-I (21-42) Aldeire, U.T.M.: 30SVG92601326; 03B: 30SVG92681358. Molino de Pepe 02: IGN: 1011-III (21-42) Jerez del Marquesado, U.T.M.: 30SVG88651376, et Cortijo Mal Ojo 02, U.T.M.: 30SVG89081400.
- (10) SÁNCHEZ MARTÍNEZ, M. : “La Cora de Ilbira (Granada y Almería) en los siglos X y XI, según al-'Uḍri (1003-1085)”, en *Cuadernos de Historia del Islam*, (1975-76) pp. 67- 68.
- (11) SÁNCHEZ ALBORNOZ, C. : L'Espagne musulmane. Sacado de l' al - Iḥaṭā fī Ṭarīk Garnata de Ibn al-Jaṭīb, trad. Faraggi, Publisud, Belgique, 1985 p.78.
- (12) BERTRAND, M. y SÁNCHEZ VICIANA, J.: “L' irrigation du territoire de Guadix. Les grandes acequias de Sierra Nevada: L'Acequia de la Sierra”, Casa de Velázquez (en prensa).
- (13) AL-IDRISI (1974): *Geografía de España (s. XI-XII)*, trad. esp. de A.Ubieta Artata, Valencia 1974, pp.192-193.